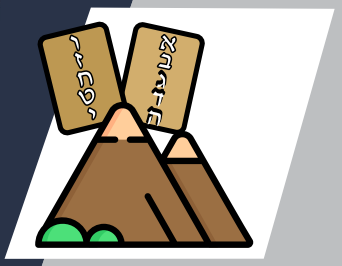
Jabad
Uruguay

משה קבל תורה מסיני ומסרה...

ב"ה

MISINAÍ

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS
Montevideo: **18:42**
Viernes 16 de Octubre 2026
5 de Jeshvan 5787

PARASHÁ: NOAJ

AÑO 9 Nº 21

TORÁ PARA HOY

Por Naftali Silberberg



CÓMO MANTENERSE A FLOTE EN UN MUNDO TURBULENTO



A menudo sentimos como si la vida fuera un huracán prolongado. Estamos batallando constantemente contra las olas que el mar de la vida nos envía. Tan pronto como una ola rompe en la orilla, la segunda no se queda atrás, amenazando con volcarnos a menos que naveguemos hábilmente sobre su cresta furiosa. De hecho, las presiones financieras diarias y las preocupaciones de negocios que la vida nos presenta son denominadas por el Rey Salomón como las "aguas caudalosas" que amenazan con ahogarnos.

Éstas ponen en peligro principalmente nuestro lado espiritual, desensibilizándonos de lo que es realmente importante en la vida al hacernos estar constantemente enfocados en ganar más dinero. Ocupan constantemente nuestras mentes, dejándolas como una vasija llena hasta el borde con aguas turbias que no permiten que el resplandor del sol las haga brillar.

El libro del Génesis habla de un gran diluvio que arrasó con toda la civilización. Solo Noé y su familia sobrevivieron al Diluvio al entrar en el arca, que los protegió de la lluvia torrencial que caía desde arriba y de las aguas agitadas que se elevaban desde las profundidades. Nuestra eterna Torá no nos cuenta simplemente una historia fascinante; si miramos un poco más profundo, a la historia detrás de la historia, también podemos desentrañar el secreto para sobrevivir a todos los diluvios, incluso a aquellos que los meteorólogos no pronostican: los ominosos diluvios de la vida.

D-os le ordenó a Noé que entrara a un Arca. El Baal Shem Tov señala que la palabra hebrea para "arca", teivah, también significa "palabra". Todos podemos sobrevivir a los diluvios que desean engullir nuestras vidas sumergiéndonos en las sagradas "palabras" de la Torá y la oración.

La persona que se despierta por la mañana y dedica sus primeras horas a la oración sincera y a unas breves palabras de Torá antes de salir corriendo a trabajar, se aísla de manera efectiva contra las tormentas de la vida. Las palabras sagradas de la Torá y la oración tienen un efecto impermeabilizante, envolviendo a la persona en una burbuja impenetrable que puede soportar incluso los vientos más duros. Comenzar el día con la oración y la Torá sirve como nuestro recordatorio diario de que D-os tiene el control y que, aunque debemos esforzarnos por ganarnos el sustento, nunca debemos permitir que las presiones comerciales nos perturben demasiado, porque en última instancia, todo proviene de D-os, y D-os es siempre bueno.

Aquel que se enfrenta a las tormentas de la vida mientras se encuentra en el santuario seguro del "arca", descubrirá que las aguas de la tormenta que parecen ser tan destructivas son en realidad aguas purificadoras.

D-os purificó el mundo a través del Diluvio (que duró cuarenta días, similar a una mikve [baño ritual] que debe contener cuarenta sa'ah1 de agua), y Él nos purifica enviando desafíos y tribulaciones en nuestra dirección. Si estamos debidamente preparados para estas tormentas, sacan a relucir nuestras cualidades más altas y nobles, elevándonos a alturas espirituales que nunca podríamos alcanzar sin la ayuda de estos huracanes.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



ACEPTANDO EL DESAFÍO

"D-os le habló a Noé, diciendo: "¡Sal del arca!"" (Bereshit 8:15-16)

Como hemos visto "entrar al arca" es una metáfora de la necesidad de sumergirnos en el estudio de la Torá y la plegaria. Sin embargo, el verdadero propósito de entrar al arca es salir salir de ella.

D-os nos ordena, como le ordenó a Noé, que no nos quedemos en el ambiente espiritual protector del estudio de Torá y plegaria, sino que salgamos de él, que entremos al mundo, y lo transformemos en un hogar para D-os.

Likutei Sijot, vol. 1, págs. 9-10



PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 6:9 - 11:32

La segunda sección del libro de Génesis se llama como su protagonista Noé (Nóaj en Hebreo), y comienza con la historia del gran Diluvio que limpió al mundo de la depravación y degeneración en la cual había caído la humanidad desde la creación del mundo. Esto es seguido por el relato de cómo el mundo fue dividido entre los hijos de Noé, la dispersión de la humanidad causada por el incidente de la Torre de Babel, y el preludio del relato de las próximas secciones del siguiente gran héroe de la humanidad, Abraham.

MiSinaí es una publicación de Jabad Uruguay. Guayaquí 3193, Montevideo. Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org. Esta publicación contiene citas sagradas, trátala con respeto.

ÉRASE UNA VEZ

Por Asharon Baltazar

CUANDO EL BAAL SHEM TOV RIÓ



El hambre era una invitada conocida en la casa de Reb Shabtai. El trabajo no era muy frecuente para el encuadernador, y como Reb Shabtai y su esposa, Perel, se negaban a recibir caridad, regularmente se iban a la cama soportando las punzadas del estómago vacío. Una vez, antes de Shabat, no tenían ni una sola moneda en la casa, ni para vino, ni para jalá, ni siquiera para dos pequeños cabos de cera para las velas. La desesperación atravesó el corazón de Reb Shabtai como un atizador ardiente. Aunque la imagen de una mesa estéril sofocada en la oscuridad era ciertamente desgarradora, la pareja acordó seguir el adagio talmúdico: "Mejor haz que tu Shabat sea profano que depender de la generosidad de otros".

El viernes por la tarde, Reb Shabtai se fue a la sinagoga, donde, como de costumbre, pasó el resto del día leyendo Salmos y la porción semanal de la Torá. Esto, junto con el silencio pacífico, ayudó un poco a aliviar su mente agobiada. Cuando el cielo se volvió naranja teñido de rojo, Reb Shabtai comenzó a prepararse para recibir el Shabat mientras la sinagoga a su alrededor se llenaba.

Por mucho que Reb Shabtai hubiera preferido que duraran para siempre, los servicios nocturnos finalmente llegaron a su fin. Permaneció en su asiento y miró sin expresión su sidur, lanzando miradas furtivas ocasionales a los demás que se iban: no quería que nadie lo molestara preguntándole por qué sus ventanas estaban oscuras. La sinagoga se quedó en silencio como antes, y Reb Shabtai finalmente decidió que era hora de volver a casa.

Algo, sin embargo, no estaba bien.

Ver las velas parpadeando cálidamente detrás de la sucia ventana hizo que el corazón de Reb Shabtai se encogiera. Estaba bastante seguro de que esa era su casa.

¿Había sido Perel realmente incapaz de contenerse y pidió prestadas las velas? ¿O tal vez peor, dinero? Su desconcierto creció aún más cuando cruzó la puerta principal y descubrió a Perel radiante junto a una mesa cargada con una botella de vino, dos panes glaseados de jalá esponjosa y una variedad de delicias. Estudió todo esto en silencio. Exigir una explicación de esto sin duda angustiaría a Perel, por lo que Reb Shabtai resolvió simplemente no mencionarlo. Le devolvió la sonrisa a Perel.

"Fue un milagro, Shabtai", dijo Perel, discerniendo la pregunta no formulada de su marido. "Mientras estabas fuera, me puse a limpiar la casa y me encontré con un par de guantes que ni siquiera sabía que teníamos. ¡Los guantes, Shabtai, tenían botones dorados grandes! Eran bastante caros también, porque una vez que los corté, se vendieron por una cantidad considerable. Todo lo que ves aquí..." señaló la lujosa mesa "...fue comprado con ese dinero".

Una repentina oleada de gratitud calentó el corazón de Reb Shabtai; D-os los había salvado en su momento de necesidad. Bailó alrededor de la pequeña mesa, aplaudiendo con una canción espontánea en los labios. Perel se rió, y las preocupaciones de la pobreza, que normalmente estaban grabadas en su rostro, desaparecieron sin dejar rastro.

A kilómetros de distancia, sentado a su propia mesa de Shabat, el Baal Shem Tov también empezó a reír. El sonido cordial resonó por toda la habitación, a pesar de la gran multitud de estudiantes reunidos allí. Esto provocó que algunos de ellos intercambiaran miradas curiosas, pero nadie intentó preguntar el motivo, ni tampoco el Baal Shem Tov lo explicó.

Después de la havdalá al día siguiente, Reb Ze'ev Kitzes le preguntó al Baal Shem Tov el significado de su risa del viernes por la noche. El Baal Shem Tov no dio ninguna respuesta y, en cambio, le pidió al conductor de su carreta que preparara los caballos para él y sus estudiantes. Con un silencio respetuoso, los estudiantes se apiñaron en la carreta tras el Baal Shem Tov; estaban acostumbrados a las excursiones misteriosas ocasionales.

La carreta no se detuvo hasta llegar a la ciudad polaca de Opatow (Apta) a la mañana siguiente. Por orden del Baal Shem Tov, uno de los estudiantes se apresuró a buscar a Reb Shabtai, un encuadernador. Un Reb Shabtai con los ojos muy abiertos pronto se paró frente al Baal Shem Tov.

"Dime qué pasó la noche de Shabat", dijo el Baal Shem Tov con suavidad.

Y así lo hizo Reb Shabtai: relató la sombría certeza de la pareja de que ayunarían ese Shabat, el regalo inesperado de Arriba y su baile alrededor de la mesa para alabar a D-os. El Baal Shem Tov asintió, su barba sin lograr ocultar una amplia sonrisa.

"Todo el Cielo se regocijó en tus momentos de pura alegría", sonrió el Baal Shem Tov. "Ahora dime, ¿con qué quieres ser bendecido?"

Reb Shabtai pensó por unos momentos, arrugando la cara con melancolía. "No necesito plata ni oro. Es obvio que la única cosa que Perel y yo queremos son hijos..."

El Baal Shem Tov bendijo a la pareja con un hijo, y un año después, llegó a Opatow una vez más para servir como sandek del bebé en su brit. Yisrael, nombrado en honor al Baal Shem Tov, más tarde serviría a la judería como uno de sus líderes más inspiradores: el Rabino Yisrael, el Maguid de Kozhnitz.

¿LO SABÍAS?

EL DESCANSO DE SHABAT



El Shabat es una isla en el tiempo. Desde la puesta del sol del Viernes hasta la salida de las estrellas el Sábado, trascendemos las preocupaciones e inquietudes de la vida material. D-os creó durante seis días y descansó en el séptimo; al descansar en Shabat, damos testimonio de la creación del mundo por parte de D-os, y hacemos que nuestras vidas estén en sintonía con el ciclo divino de creación y descanso.

El "trabajo" relacionado con el Shabat, no es un esfuerzo físico, sino lo que la Torá considera como trabajo creativo. Por ejemplo, escribir o cocinar está prohibido; pero cargar un mueble de un lugar a otro de la casa no lo es.

Comercio

Tanto si usted es un trabajador manual o una persona de negocios, en Shabat su trabajo no existe. Tampoco se hacen compras o ninguna otra transacción de negocios en este día.

La Casa

El celular, la televisión, las computadoras el microondas y el lavavajillas quedan apagados, dado que no se usan dispositivos eléctricos en Shabat. Las luces, los calefactores y el aire acondicionado se encienden antes de Shabat (se pueden usar timers para encenderlos y apagarlos a horas preestablecidas). Todo el cocinado y horneado se hace antes de Shabat, y la comida se mantiene caliente en dispositivos para calentar comidas.

La limpieza, la jardinería y las reparaciones también están fuera de los límites. También evitamos manipular objetos asociados con actividades de la semana, como dinero, fósforos y lapiceras.

Transporte

No viajamos en auto, ómnibus, trenes o avión. Tampoco cargamos un objeto de un área cerrada, como una casa o jardín cerrado, a un área abierta, o viceversa, o cuatro codos (aproximadamente 2 metros) en un área abierta.

Emergencias

Todas las leyes de Shabat se suspenden en caso de emergencias que ponen la vida en peligro. Por ejemplo, si una persona se enferma y existe la más mínima posibilidad de que la condición sea potencialmente mortal, llamamos a un doctor, conducimos al hospital o lo que sea necesario.

El espíritu del descanso del Shabat no es menos importante que su observancia técnica. Evite hablar de asuntos de negocios u otros temas de la semana. El Shabat es un día para la búsqueda espiritual, el estudio de Torá, la plegaria, y tiempo de calidad con la familia. Un día para ponerse en contacto con su alma.

Esta publicación semanal de Torá está dedicada a la memoria de mi querida tía

Yiye z"l Katuska Jabif de Yaffe z"l

fonoaudióloga que dedicó su vida a ayudar a otros a encontrar su voz y expresarse con dignidad y confianza. Que el mérito de toda la Torá estudiada y compartida eleve su neshamá.

Alejandro Bespalko y Familia